

SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCION GENERAL PARA OCTUBRE
Los intereses católicos en Suiza

ORACIÓN COTIDIANA

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente para lograr que en los cantones suizos se otorgue á la Iglesia católica la libertad más completa en pró de la salvación de las almas.

PROPÓSITO

Favorecer el aumento y difusión de solo la prensa y publicaciones católicas.

POR SIEMPRE

Suele decir la prensa liberal que D. Ramón Nocedal, nuestro ilustre jefe, jamás formula un programa político completo y concreto, que nunca hace las declaraciones terminadas y explícitas que la prensa liberal esperaba valdamente oírle ayer en Azpeitia, hoy en Valladolid.

Ese programa político completo y concreto lo tenemos los tradicionalistas integristas, tan completo y tan concreto, que de sobra lo conocen los liberales, y que de memoria y de corrido lo recita cualquier tradicionalista.

De restablecer se trata en lo posible la antigua organización social y política española, sea cualquiera la forma de gobierno, que más apta á las actuales necesidades, más fácilmente se vea que quiere por su representante echar sobre sus hombros tan gloriosa empresa. Se quiere en el exterior, sostener la neutralidad, aspirando á cristianizar, colonizando Marruecos y restaurando en Europa el poder temporal, como base del antiguo derecho público, hollado desde Westfalia.

Preténdese en lo interior, restablecer la unidad católica con sanción coercitiva eficaz, dar libertad cristiana á la enseñanza como función particular del ciudadano, para que se mueva á sus anchas por el verdadero campo de la ciencia, restaurar el matrimonio canónico como único legítimo; abolir el Jurado, plantear la descentralización y las Cortes estilo representativo; dar vigor legal á la prosperidad co-

lectiva, restablecer los Pósitos y la tasa, proteger la riqueza nacional, impulsar la constitución de los gremios y dar facilidades á las libertades civiles y políticas para el bien, y evitar con la previa censura para la prensa, y con el empleo de los demás resortes del gobierno, para las otras libertades, impedir que el abuso del albedrío humano propague el mal ó su difusión favorezca.

Pero todas estas cosas y otras más, que siempre huelgan en un discurso político de circunstancias, y pueden reducirse en esta sencilla fórmula, que se trata de abolir cuanto sea liberal, de conservar cuanto de español y católico nos resta y de restaurar cuanto de católico y de español perdimos; todo esto, que cuando llega la ocasión se trata y se repite hasta la saciedad en nuestros periódicos, los liberales serían los primeros en criticarle acerbamente á Nocedal que lo sostuviese, si siempre que hablara hiciera de su programa un discurso-resúmen minucioso.

Cuanto á que Nocedal no hace en sus discursos las declaraciones políticas que nuestros enemigos esperan de él, puede entenderse que no las haga, bien sencillamente y de dos modos distintos. El lugar *ad hoc* de hacer estas declaraciones, ó el Senado, ó es el momento propio de tratar Nocedal en el periódico ó en la Asociación integrista madrileña, este ó aquel punto. En las Cortes, cuando últimamente fué á ellas, propuso enmiendas muy prácticas al presupuesto una ley muy práctica de incompatibilidades. No será, pues, que omite dichas declaraciones porque no le falten talento, ni soluciones prácticas de gobierno.

Tampoco, sobre reconocer las instituciones, sobre quién lo hace peor, si Cánovas ó Sagasta, en cualquiera de las múltiples cuestiones de actualidad, va á decir, yendo de propaganda, lo que se le ofrezca y parezca, ni sobre que este pueblo debe vivir mejor, ó con el vino ó con el pecado, porque todo esto sería, lo de reconocer, dar gusto á los adversarios, y lo demás, amenguar su significación nuestro jefe y la de su propaganda.

Los tenemos á los liberales sobrado conocidos para no haber averiguado que lo que quieren hacer es que Nocedal no acierta á darles gusto.

Sea así, por siempre.

ODÓN-TALGIA

Y
FEDERICO URRECHA

El mismísimo *Amaniel*, (es decir Federico Urrecha) ha publicado en el mismísimo *Heraldo de Madrid* un articulo que, aunque no es todo oro lo que en él reluce, merece ser guardado en nuestras columnas. Dice así:

«La libertad de la cátedra, una entre las varias que hemos conquistado sin conseguir que baje el precio de los cereales, ha estado á punto de zozobrar en Barcelona.

El catedrático don Odón de Buen y de Cos sabe, entre otras cosas, que no hay Dios; supongo que don Odón habrá llegado á convencerse de esto por los mismos medios que me han permitido convencerme de lo contrario, y supongo también, y sostengo, que no hay derecho para hacerle creer otra cosa, ni á mí tampoco.

De modo que si don Odón sabe de un modo indudable eso, yo no me opongo á que lo haga saber á sus amigos; pero le niego derecho para hacerme saber á mí desde su cátedra; entre otras razones, porque no me importa absolutamente nada.

Quisiera saber que diría don Odón si yo por ejemplo, le obligara á suscribirse al *Heraldo* y á leer en él todos los días una noticia que dijera:

«*Amaniel* pone en conocimiento de don Odón que sigue creyendo en Dios por no haberse convencido todavía de que no existe.»

Don Odón llegaría á aburrirse y á creer, principalmente, que el *Heraldo* debe servir para cosas de más interés que el pregonar mis creencias particulares, con lo cual no se tocaría á un pelo de la libertad de la prensa, tan «sacrosanta» (que decíamos en 1868) como la de la cátedra.

Y aunque el señor de Buen y de Cos tuviera libertad para molestar á sus contemporáneos con sus cosas, que no importan á nadie, no la tiene para soliviantar á los chicos y hasta á los zapateros, según consta de los telegramas.

Porque entre los que luchaban en Barcelona por la libertad de la cátedra se distinguió un zapatero que ha llegado, machacando suela, á enterarse de lo mismo de que se ha enterado don Odón revolviendo libros ajenos unas veces, y otras escribiendo libros propios que nadie, absolutamente nadie, tiene derecho para obligarme á leer, de lo cual me alegro muchísimo.

Voto, pues, por la libertad de la cátedra, sacrosanta, como es sabido, y por todas las libertades también sacrosantas; lo que no puedo hacer por ancha que tenga la manga, es reconocer á don Odón el derecho de perturbarnos la digestión mediante el conocimiento público de que no cree en Dios ni cosa alguna de tejas arriba, lo cual no interesa más que á don Odón, al zapatero y á los chicos que le han ovado en la cátedra, tan jóvenes y ya tan racionalistas.

Y si don Odón se empeña en que por fuerza hemos de enterarnos de eso, puede el ministro por mi parte extraernos de su cátedra—como quien extrae un molar cariado—á don Odón.

Y he aquí la sacrosanta libertad de la cátedra limitada esta vez por una simple operación de Odón-talgia.

¡Cómo apesta á *cursí* todo eso, don Odón.

AMANIEL.»

Y después de este artículo debemos copiar otro del mismísimo *Nacional*, que dirige Sanchez de Figueroa, el ex-director del clerófono y librepensador *Resumen*:

«Odón de Buen es hijo de un sacristán de pueblo, originalísimo como los nombres que le han tocado en suerte; alto, seco, largo de piernas, corto, muy corto de vista y muy nervioso, con ratonil vivacidad que marea. Habla mucho y de prisa; todo lo sabe, á todos conoce, en todas partes ha estado, todo lo ha hecho ó lo hace, y lo que ha hecho lo va á hacer muy pronto; y mientras todo eso dice, se mueve y agita, atusándose una barba por entregas y rancándose ya los tobillos, ya una frente pequeña y piramidal...»

«Fue un buen estudiante de ciencias que á impulsos de su movilidad recorrió sin dinero media España herborizando; luego le dió por ser republicano sin conocer la política, y librepensador, todo ello furibundamente, porque él es así, furibundo, sin conocer la religión ni por el forro; se ofreció como colaborador de *Las Dominicales* donde escribió mucho, siempre de balde, y pronto ingresó en la masonería, donde habló por los codos, aunque era un orador detestable, y escribió, aunque nunca supo de literatura.

Pero no dejó sus trabajos de naturalista y así pudo captarse la protección de Bolívar y de los salmeronianos ó krausistas, que lo ingirieron en la comisión que hizo el viaje de la *Blanca*, relatado por él luego en un libro que, como otros suyos, no leyó nadie y se vendía hace poco á 10 céntimos en los puestos ambulantes del Rastro.

Su boda con la hija de Demófilo, el propietario de *Las Dominicales*, sirvió para obtener la protección de Lozano, primo de aquél y catedrático en Barcelona, también racionalista, el cual, por influencias de sus colegas y protectores de Odón en el Consejo, vino á formar parte del tribunal de oposiciones que le dió la cátedra.

A poco de poseerla cometió aquella célebre equivocación, que tanto hizo reír, tomando por esqueleto fósil de *manmouth* el de un asno enterrado pocos años antes, con gran chacota de *La Unión Católica* y otras publicaciones, á las que se guardó bien de contestar, como no contestará ahora á Barrantes, que en *El Adalid* recuerda la plancha.»

«Pero lo malo es que la característica de Odón es un odio feroz y ridículo á toda religión y especialmente á la católica, aunque no la conoce á fondo, pues no la ha estudiado, y en su obra es seguro que ha dado rienda á esa pasión insana.

Este odio le hace tiránico hasta imponer á los discípulos su obra, numerando los ejemplares, para saber quiénes la compran... ¿Quién puede extrañar que la Iglesia cumpla con su deber poniéndola en el Índice y que el Obispo de Barcelona así lo advierta? ¿Quién así mismo que los amigos del Consejo, aun sabiendo esa condenación la informarían, quedándoles la salida de haberlo hecho ¡angelitos! tan solo atentos al mérito científico, ahora reconocido por esas palmas académicas francesas que le han dado como á... cualquiera?»

LA SEDE PONTIFICIA

Un día el primer Napoleón comunicó al Príncipe de Metternich un proyecto que había concebido para colocar al Papa en una situación libre é independiente.

—Le daré á Vrsalles—dijo el Emperador.—Declararé terreno neutral tres leguas á su alrededor, le «signaré seis millones al año, y podrá tener un Cuerpo diplomático especialmente acreditado cerca de sí. ¿Qué os parece?

El Príncipe respondió sonriendo:

—Majestad; mi Emperador cedería al Papa Schombrum declarar neutral seis leguas á su alrededor; le asignaría doce millones, y permitiría que tuviera cerca de sí un Cuerpo diplomático especial.

—¡Basta! ¡Basta!—interrumpió Napoleón comprendiendo la sutil ironía del diplomático austriaco, que le revelaba lo impracticable de su proyecto.

Al poco tiempo, Napoleón rogó al Papa que volviese á Roma, porque estaba fatigado.—*Je suis fatigué*—le dijo.—Estoy cansado de luchar y no conviene que el Papa esté en París, en Viena, ni en ningún otro punto; sino que debe estar en Roma, «que le han dado los siglos, y los siglos han hecho bien.»

Así lo narra la historia.

COMO TRABAJAN LOS CARLISTAS

POR LA

UNION DE LOS CATÓLICOS

He aquí el estilo pulcro, grave y filosófico que usan nuestros antiguos amigos:

PEPA LA FRESCACHONA

Dé Pepa la frescachona actuó Coll, Necedal de *colegial desenvuelto*, Barón, de guardia de los del orden, unos cuantos señores de *alabarderos* y de *comparsas* los pánfilos de la grey.

En la ejecución de la obra estuvieron admirables todos, pero muy especialmente los comparsas (alguna vez se había de hacer justicia á estos héroes incógnitos del teatro), que acudieron por turno y en perfecto orden ron sus cartitas y telegramas, contando al público la admiración, respeto y adoración que, según se convino en el ensayo, habían de sentir por don Ramón en escena.

Este, D. Ramóncito, haciendo honor á su tío D. Julián Romea y á su primo verdaderos genios de la escena, hizo un *colegial* admirable.

Oigamos al Sr. Barón, que hablando de Necedal dice:

—Ahora, por su modestia, le veo tímido y acobardado.

—¡Angelito! Y estaría poco mono don Ramón todo tímido y ruboroso *por fuera*.

Tan bonito debía estar, que el propio señor Barón, en un arranque de espiritual cariño, dijo:

—Demos un voto de confianza al señor Necedal; mejor, entreguémosle todos nuestro corazón, y que mande (*harto lo hace*), que nosotros no queremos más que obedecer (*como borregos*).—

Lo que no cuentan las crónicas es si el Sr. Barón tomó en sus brazos al *il suo angelo* y le dió un millón de besos encima de su rostro ruboroso, di-

ciéndole: 'Monin, rico, pichón, te quiero más que á mi vida.'

Terminado el cariñoso arranque del Sr. Barón y después de dar lugar á que entrasen en escena los alabarderos, salió por allí un señor Mariscal (*tate, tate*), y se arrancó por un 'Viva el Sr. Necedal.'

(*Aquí entraron en escena otra vez los alabarderos.*)

El aludido, D. Ramón, sin perder ni pizca el rubor y la modestia con que entró en escena, se adelantó hacia las candilejas, y dijo:

—No sé si me atreveré, pero dispensen ustedes si digo alguna tontería.

No es á mí á quien deben ustedes vitorear, sino al Sagrado Corazón de Jesús del que yo no soy más que un representante aunque indigno por la misericordia de Dios.

Así, pues, "¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús!"

(*Los alabarderos*): ¡¡¡¡Vivaaaaaa!!!!

(*El colegial ruboroso*): ¡¡¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús!!!

(*Los alabarderos excediéndose en... entusiasmo*.)

¡¡¡¡Vivaaaaaa!!!!

(*El niño bonito en el colmo de su amor á lo que vitorea*) ¡¡¡Viva el Sagrado Corazón de Jesús!!!

(*Alabarderos, ccro general, comparsas, paredes, bancos, calabazas y demás asistentes, reventando de entusiasmo*).

¡¡¡¡Vivaaaaaa!!!!

—Ahora, dice D. Ramón, que habeis visto que cuando se trata de entusiasmarse se me quita de encima el rubor, no vayais á contagiarnos.

No quiero que tengais banquete, porque os podeis exceder... en amor al Sagrado Corazón y resultaría feo que en plenas fiestas os tuvieran que llevar á casa del brazo.

Y además, eso de banquetear es sistema liberalesco, y el vino bebido en pecado mortal se sube á la cabeza.

Yo puedo hacer lo que quiera: para eso me habeis entregado vuestros corazones.

Pero vosotros... abrenuncio.—

CRÓNICA RELIGIOSA

SUMARIO

Los misioneros de Fernando Póo.—Sus trabajos.— Los Institutos.—Frutos de las misiones.

Merecen ser conocidos los trabajos que en la propagación de la fe católica vienen realizando, desde el año 1833, los Misioneros del Inmaculado Corazón de María para conseguir la regeneración social de Fernando Póo y sus dependencias.

Estas misiones fundadas en Noviembre de dicho año mediante el establecimiento de una Residencia en Santa Isabel de Fernando Póo, y bajo el protectorado del ministro de Ultramar, lucharon ya, desde un principio, con serias dificultades; unas son características de la raza africana, excesivamente refractaria á la civilización, y otras, peculiares de Fernando Póo, donde todavía se deja sentir la influencia anglo protestante.

A pesar de esto los misioneros del Corazón de María, no sólo han establecido Residencias en el punto indicado, sino también en el Golfo de Guinea, abriendo en ellas colegios y escuelas de artes y oficios, con objeto de atraer á la juventud.

Los puntos donde tienen Institutos son, Santa Isabel, Concepción Rebola, Bonapa, Basilea, San Carlos y en las islas de Corisco, Elobey y Cabo de San Juan.

Distribuidos entre los referidos Centros hay 50 misioneros, 23 sacerdotes y 27 hermanos coadjutores y 11 religiosas Concepcionistas, que se encuentran al frente de los colegios de Santa Isabel y Corisco. A ellos asisten unas 80 niñas.

A fuerza de sacrificios incalcula-

bles, han logrado nuestros misioneros atraer á la Religión católica, entre los herejes y los infieles, á 2832 indígenas, fuera de los muchos que han fallecido en los últimos once años, dándose la circunstancia de que en algunas Residencias, como las de Corisco y Annobón, hace mucho tiempo que apenas muere uno sin los Santos Sacramentos.

Los misioneros en sus diferentes Residencias tienen abiertos 10 colegios ó escuelas de primera enseñanza, á las que asisten 227 niños internos (costeada la manutención, vestuario y menaje por dichos misioneros), 162 externos y 151 niñas externas (en clases separadas de los niños), donde no hay Religiosas.

Es de notar que los alumnos de que uno y otro sexo se renuevan, casi en su totalidad, cada tres años.

También los misioneros instruyen á los muchachos en varios artes y oficios, incluso en la agricultura, resultando de aquí que cuando llegan á la edad de tomar estado tienen ya medios de subsistencia, ora con el ejercicio del arte que aprendieron, ora con el producto de las fincas que, después de roturadas y plantadas de cacao, café, etc., por brumanes (obreros de la costa del Krup), siguen cultivando por su cuenta, Solo en la Residencia de San Carlos hay 40 muchachos que cuidan cada uno de su finca de cacao.

Por la mediación de nuestros misioneros ha logrado el gobierno de la colonia excelentes obreros en los naturales de Annobón, que, por tradición antiquísima jamás había consentido en salir á trabajar fuera de su isla, y que hoy prestan muy buenos servicios en Fernando Póo. A nuestras misiones se debe la construcción de edificios de fábrica de ladrillo y cal, elaborados en la misma colonia, la apertura de algunos caminos, etc., etc.

Todos estos trabajos, que han costado ya hasta ahora la vida á más de treinta misioneros, son por estos realizados, haciendo expediciones por bosques casi intransitables, por abrasadoras playas, y con botes y cayucos expuestos al naufragio.

PÁGINAS EDIFICANTES

EL SACERDOTE Y EL CIRUJANO

Dupuytren, el famoso cirujano suizo, era brusco y descortés hasta la exageración. Un día que, cansado y de mal humor después de haber visitado á sus numerosos enfermos, volvió á su casa, halló sentado en la antesala á un Sacerdote anciano que lo había estado aguardando largo tiempo.

—Y bien, ¿qué quiere usted conmigo?—preguntó bruscamente Dupuytren.

—Quisiera que usted me examinara esto—respondió humildemente el Sacerdote, quitándose al mismo tiempo una vieja corbata de lana, con lo cual descubrió una horrible úlcera que tenía en la parte posterior del cuello.

Dupuytren la miró, y dijo con la mayor frialdad:

—Usted tendrá que morir de eso.

—Gracias, doctor, contestó tranquilamente el Sacerdote volviéndose á poner su corbata.

Agradezco á usted el haberme prevenido, pues así podré prepararme y preparar á mis pobres feligreses, que me quieren mucho.

El cirujano, á quien nada sorprendía por extraordinario que fuese, miró con asombro á aquel Sacerdote que recibía su sentencia de muerte con tanta calma, y le dijo:

—Vaya usted mañana á las ocho al hospital y pregunte por mí.

El Sacerdote se presentó puntualmente á la hora fijada. El cirujano le proporcionó un cuarto particular en el hospital y al cabo de un mes quedó curado el anciano.

En el momento de salir del hospital, el Sacerdote sacó del bolsillo un saco que tenía 30 francos en moneda suelta.

—Esto es todo lo que puedo ofrecer á usted, doctor—dijo.—Vine aquí á pie desde R... para poder ahorrar esta cantidad.

El doctor miró el dinero, se sonrió, y sacando del bolsillo un puñado de oro, lo puso en el saco junto con los 30 francos, diciendo:

—Para sus pobres, Padre.

Y el Sacerdote se fué.

Algunos años después, sintiendo el célebre doctor que se acercaba su fin, se acordó del pobre Sacerdote y le escribió. Este llegó precisamente á tiempo, y Dupuytren murió en sus brazos, recibiendo de él los últimos consuelos, contento y feliz por la presencia de aquel hombre tan bueno.

LOS ATROPELLOS

DE LAS TURBAS DE CADIZ

Hace pocos días fueron víctimas de una serie de infames atropellos los católicos de Cádiz que procesionalmente iban rezando el Rosario por las calles, presididos por el ilustrísimo señor Obispo de la diócesis.

Sobre los devotos manifestantes llovieron toda suerte de denuestos, injurias é improperios y además un diluvio de piedras que hirió á varios de ellos de suma gravedad.

Tan execrable y sacrilego atentado que merece la reprobación de todas las personas honradas, es prueba del desamparo en que nuestros gobiernos tienen á los católicos españoles, y evidente demostración de que la masonería, consentida y alentada desde arriba, quiere disfrutar á toda costa de los privilegios alcanzados á cambio de los servicios hechos á todos los gobiernos que vienen turnando en el poder.

A beneficio de las lógicas se ha resuelto la cuestión de Odón de Buen, saltando por todas las consideraciones legítimas y pisoteando las más solemnes leyes españolas; pero la fiera no se satisface con esta humillación, y ayer pidió en Cádiz que se prohibiesen las manifestaciones públicas del culto católico; y poniendo en práctica los recursos que le son propios, insultó y apedreó á los asistentes de la procesión del Rosario, en medio de atroces blasfemias, resultando de la refriega varios contusos y heridos, entre ellos el Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, que presidía la procesión.

Esto subleva la conciencia de toda persona honrada; pero esto no es todo.

Según *El Imparcial*, «el juez instructor del proceso incoado pasaba por la plaza de San Juan de Dios cuando estalló el tumulto, y vió que los agentes de la autoridad permanecían en actitud pasiva sin procurar detener á los amotinados;» donde se ve claramente que los agentes de la autoridad de Cádiz no han establecido usanza nueva en estos asuntos, porque si ellos se han cruzado de brazos ante los amotinados de Cádiz, antes que ellos el gobierno había observado una actitud pasiva ante los revolucionarios librepensadores de Barcelona, á despecho de la Constitución, del Concordato, de la ley de Instrucción pública y hasta de la real orden *non nata* del Sr. Bosch y Fusteguerras.

Según el mismo diario, el alcalde de Cádiz ha manifestado que *no habrá más Rosarios públicos; porque de seguir habiéndolos podría sobrevenir una gravísima cuestión de orden público; manera de discurrir que está dentro de la más severa lógica liberal, según*

RECORTES

Y COMENTARIOS

la cual la única manera de que en el mundo no se repitiesen los crímenes sería dejar el campo libre á ladrones, asesinos, etc., persuadiendo á todos á que se dejasen robar y asesinar *sin oponer resistencia*, y amordazando á los que reclamasen el auxilio de la fuerza pública para el ejercicio de sus derechos y la reparación de la justicia.

Y por otra parte el gobernador civil de la provincia de Cadiz, ya ha empezado por echar la culpa de lo ocurrido á las autoridades eclesiásticas, á pretexto de que éstas no le comunicaron la salida de la procesión, ni le pidieron fuerzas para custodiarla.

Lo cual, áun en el supuesto de que fuera fundada la excusa del gobernador de Cadiz, sólo serviría para demostrar que bajo el poder de los liberales-conservadores, la situación de los católicos es tal que no podemos hacer pública manifestación de nuestra fe como no sea entre parejas de la Guardia civil ó entre un cordón de soldados.

Pero si todo esto indigna y subleva los ánimos, y merece nuestra más fervorosa protesta, hay una cosa que no tiene nombre y llena de desconsuelo nuestro corazón.

Y es que á la hora presente, cuando hasta los mismos sectarios ven claramente que la cuestión es de vida ó muerte, y que el catolicismo y la revolución se disputan el imperio del mundo, haya católicos candorosos y regocijados empeñados en la tarea nada gloriosa de halagar al liberalismo mendigando por favor lo que se nos debe por justicia; y tan atrasados de noticias que no se han enterado todavía de que sus complacencias no sirven más que para ensoberbecer á los enemigos de la Iglesia, porque la fiera revolucionaria no se amansa pasándole la mano por el lomo.

Fuera de que en toda guerra sería (y en la que vivimos empeñados de grado ó por fuerza es la más seria de todas), ciertas flexibilidades y humillaciones tienen nombre propio y bien significativo.

PIO IX Y LA GUERRA FRANCO-PRUSIANA

El 22 de Julio del año 1870, Pio IX, entonces reinante, escribió al Rey de Prusia ofreciendo su mediación para evitar la guerra con Francia, en estos términos:

«Como representante en la tierra de un Dios de paz, creo de mi deber ofrecerme como mediador, pues mi deseo es que cesen los preparativos de guerra y eviten las fatales consecuencias que habrán de seguir.

«Mi mediación, por otra parte, es la de un soberano, que como tal, no puede inspirar envidias, á causa de la insignificancia de sus Estados, y que debe, en cambio, inspirar confianza por la influencia moral y religiosa que ejerce por su sagrado ministerio. Quiera Dios oír mis ruegos y los que le dirijo por V. M., á quien deseo estar unido por los lazos del mismo amor á Jesucristo.»

Guillermo I contestó agradeciendo mucho y respetuosamente los buenos deseos del Pontífice; pero manifestando verse privado de la satisfacción de acceder á ellos, por obligarle á lo contrario la provocativa actitud de Napoleón III y de la nación francesa.

El entusiasmo juvenil de los estudiantes se ha enfriado por completo. Un nuevo desengaño para los diputados republicanos que abandonados por los obreros, quisieron servirse como de pedestal de los estudiantes.

¡Vamos! que pueden imitar la famosa retirada á Tablada. Pero para no volver.

Los edificantes espectáculos que han ofrecido el libre-pienso en Barcelona y Cádiz han sido los sucesos de notoriedad.

Parecía haberse trasladado el teatro de la guerra, de Cuba á la capital condal y á la capital gaditana.

Asaltos en orden de batalla, atropellos, carreras, gritos, silbidos, protestas, la mar.

Es indudable; los mambises dominan en la Península.

Aquello es la manigua.

Eso sí; nos ha tocado en suerte un gobierno *paternal*, en toda la extensión de la palabra.

Tan libre-pensador que ha pensado tan libremente como el que más.

Diciendo un día una cosa y al otro día otra...

¿Puede darse mayor libertad?

Por boca del señor Bosch significó en un principio que quería ser instrumento de la Iglesia, aunque los integros no quisieran creerlo.

Y, en efecto, á seguida declaró, que no estaba por hacer el papel de «jefe de negociado del Vaticano.»

Y es que entre tanto asomaron por la manigua, digo, por Fr. Jana...; no es eso, por las lógias, los libre-pensadores.

Y los conoció á seguida.

Y dió un paso atrás; como diciendo: «Usted dispense.»

Por *mor* de... ¡pues!

Y por dar la razón á los integros.

Mal que le pese.

Un *no* y un *si* que rabian de verse juntos.

Son costelaciones del jurado, en causa que se sigue contra un presunto autor de parricidio.

Hélos aquí:

1.^a ¿Manuel Torres Oliva es culpable de haber, el día 14 de Septiembre de 1894, en el mercado de San José, disparado un revólver contra Antonia Prat Sirerols produciéndole una herida que le ocasionó la muerte á los pocos momentos? No.

2.^a ¿Manuel Torres Oliva disparó un tiro contra Antonia Prat que le causó una herida en la nariz y su caída en tierra, y hallándose la víctima en esta situación le hizo el segundo disparo, cuyo proyectil entró por la parte superior de la región dorsal y le produjo la muerte? Si.

Si después de esto, quedan enemigos de los tribunales de hecho, preciso es convenir en que son demasiado exigentes.

Porque... Nos parece prudente dejar el porque en el tintero.

POLÍTICA Y POLÍTICOS

Los conservadores y los sucesos de Barcelona y Cádiz

El escandaloso espectáculo que estos días dieron los sectarios de la impiedad en Barcelona, no acusa debilidad de ningún género en los consabidos resortes de gobierno, ni mucho menos.

Y sirven á maravilla á los gobiernos liberales para contestar á los que con perfecto derecho piden el cumplimiento de los deberes que su cargo impone á los ministros de una nación católica:

—¿Cómo quieren el Papa y los Obispos que atendamos á las reclamaciones legales de los católicos, si el sólo anuncio de la suspensión de un catedrático impío provoca en España una gravísima cuestión de orden público?

Y con esto, y con sacar á relucir la socorrida teoría del *mal menor* y de los *pelos del lobo*, la impiedad sigue haciendo su camino, y *lenta pero continuamente*, como podría decir el vizconde de Campo Grande, con más razón que cuando hablaba de la desaparición de la *Media Luna* en la culta Europa, va arrancándose la fe de Cristo de las almas de gran número de españoles.

El juego no carece de habilidad. Pero por lo conocido va resultando demasiado burdo.

Hasta tal punto que no falta ya quien sospeche que ese *amagar* y *no dar* con la consabida real orden del ministerio de Fomento suspendiendo al catedrático Odón de Buen, no ha tenido otro objeto que el de caldear un poco los ánimos de los estudiantes liberales de Barcelona y dar apariencias de motín á lo que de otro modo no hubiera pasado de una chiquillada.

Quizás los que tal sospechan hilen demasiado delgado.

Pero francamente.

La culpa no es de los maliciosos.

Sino de aquellos que, á sabiendas de su inexactitud, dejaron circular libremente los telegramas dirigidos á Barcelona anunciando que la suspensión del catedrático Odón de Buen había sido resuelta de real orden.

Además de culpar á las autoridades eclesiásticas del modo que hemos visto; ha declarado el gobernador de la provincia de Cádiz que, para evitar nuevos desórdenes, está dispuesto no á tratar á las turbas impías como se merecen, que eso fuera lo derecho.

Si no á impedir que vuelva á rezarse el Rosario por las calles.

Y aquí si que sería cosa de decir á los que diariamente nos motejan de crear dificultades con nuestra importante intransigencia á las buenas disposiciones, que según ellos se advierten en las esferas oficiales en pró del Catalicismo, si en los atropellos que impunemente se cometen por los sectarios de la impiedad, no padecieran cosas más altas:

—¿No pedían Vds. *reacción católica* á la usanza liberal-conservadora?

Pues tomen *reacción* y sigan reconociendo con amor y entusiasmo á instituciones y gobiernos, bajo cuyo poder pueden darse sin riesgo alguno mueras á la Religión y á los Prelados como sucede en Barcelona, mientras que el sólo hecho de confesar públicamente á Jesucristo, lleva aparejado el peligro cierto de sufrir insultos, pedradas y apeleamientos.

Y por contera la prohibición de seguir entregándose fuera del recinto de las iglesias á las prácticas religiosas.

ACTUALIDADES

La sorpresa de un pailebot

Un periódico conservador ocupándose de este lamentable suceso dice:

«Está visto que la desgracia no se cansa de azotarnos, porque después de tantos accidentes dolorosos acumulados en poco tiempo, el telégrafo comunica la sorpresa de un pequeño barco de guerra anclado en uno de los puertos del departamento Oriental suceso en sí mismo lamentable; pero

más grave por la audacia que comunicará á los insurrectos, ahora que van á situarse en aquellas costas las pequeñas embarcaciones construidas en Inglaterra y en la Península.

»El pailebot de que se trata debía estar anclado en comunicación inmediato con tierra para que sea posible la sorpresa y la ocupación, y aún así parece extraño cómo de estar tomadas las más sencillas precauciones de vigilancia, no se advirtió el intento del enemigo, y advertido, como no se hizo uso de la ametralladora y de los fusiles de la marinería.

»La información es deficiente hasta ahora en este punto, y por eso debemos aplazar el juicio definitivo.»

Puede aplazarlo todo el tiempo que guste.

Que, por nuestra parte, prescindiendo de las causas secundarias que hayan podido dar lugar á ese y á otros desastres, ya lo tenemos formado respecto de la causa principal que los produce.

Y por eso, y á riesgo de excitar las sonrisas de los incrédulos, insistimos en afirmar que entre el espectáculo de la impiedad triunfante y de la Religión escarnecida, y ese diluvio de desgracias que cae sobre España de algún tiempo á esta parte, hay más relación de la que parece.

Carlos de Portugal

La prensa publicó hace pocos días el siguiente telegrama de la Agencia Fabra:

El periódico *The Daily Chronicle* publica un despacho de Roma confirmando una noticia que hace días vienen indicando los periódicos católicos, respecto de la conducta que se propone seguir el Vaticano con motivo del próximo viaje á la Ciudad Eterna del rey de Portugal. La corte Pontificia ha manifestado claramente que si el rey D. Carlos visita el Quirinal no podrá en manera alguna ser recibido en el Vaticano.

Su Santidad no se separa, por lo tanto, de la línea de conducta que hasta ahora ha seguido con todos los reyes y príncipes católicos que han visitado á Roma.

Noticias posteriores dicen que el Monarca lusitano, no visitará á Roma.

NOTICIAS VARIAS

El Cardenal Arzobispo de Burdeos, después de haber celebrado Misa, entró un día, á pie, en su casa. Aproximóse un obrero de los de blusa y le dijo: «Y bien ¿habéis ganado ya vuestro jornal?»

«Sí, amigo mio—contestó el Prelado;—y lo llevo á tu madre para que te prepare una buena sopa.»

De una reseña de los últimos combates que nuestro valiente ejército ha tenido contra los moros de Mindanao, tomamos las siguientes líneas:

«También se cita en esta acción el arrojo, la serenidad y el valor del capellán del regimiento infantería número 74, Sr. Figueras, que dentro de la *cotta*, rodeado de enemigos, y en medio de la lucha, administró la Extremaunción al desgraciado Briones, por cuyo hecho parece ser que se instruirá juicio contradictorio para concederle la cruz de San Fernando.»

GACETILLA LOCAL

De vitæ conceptis et principio, es trabajo de alta metafísica debido al por tantos títulos reputado voto de excepcional competencia en estas materias nuestro sabio paisano el ilustrísimo y Rdm. Sr. D. Juan Maura y Gelabert, Obispo de Orihuela. Forma parte esta disertación de una obra de mayores vuelos todavía inédita con el

título *Disputationes theologico philosophicæ*, del referido doctísimo Prelado, y fué de los que más vivamente hubieron de llamar la atención en el último Congreso científico-internacional católico de Bruselas. Quedamos muy agradecidos á S. E. I.

La fiesta que la colonia aragonesa residente en esta Ciudad y algunos devotos mallorquines dedicaron á la Virgen del Pilar el domingo último en la iglesia de Montesión revistió gran magnificencia.

El concienzudo y popular orador D. Bernardo Matas Pbro., predicó sobre los grandes prodigios obrados por la Virgen Madre en esta tierra española, enlazándolos con algunos hechos culminantes de nuestra historia patria.

De una manera magistral se cantó por nutrido coro y afinada orquesta la Misa de Paccini y la Salve de Mariani, descollando en su ejecución las voces de los Sres. Binimelis Bou y Prohens.

La concurrencia de fieles fué numerosísima.

El sábado llegaron á esta Capital los Rdos. PP. Provincial y Pastell de la Compañía de Jesús los cuales salieron ayer con el vapor correo de Barcelona.

En su corta estancia en esta Ciudad

han sido visitados por distinguidas personas del clero, de la nobleza y otros particulares.

La Asociación de Maestras celebró en la iglesia de las religiosas Capuchinas solemne fiesta en honra de la mística Doctora Santa Teresa de Jesús.

Lucida y edificante la que con igual motivo se ha celebrado en el Real Colegio de la Pureza.

En la iglesia de religiosas Teresas sigue la novena de su titular la que se ve concurrida por numerosos devotos.

D. José Reus Vicario de Santa Eulalia ha sido nombrado Consiliario del Circulo de Obreros Católicos en sustitución del Pbro. D. José Morey que dimitió dicho cargo.

Parece que el Arquitecto Sr. Chá-puli ha sido trasladado con igual cargo á Alicante.

En el *meeting* socialista celebrado el domingo en el Circo Balear parece reinó el mayor orden y usaron de la palabra los Sres. Roca, Escudero, Torres y Quejido.

A veinticuatro fincas entre rústicas y urbanas ascienden las que se sacan á pública subasta por el agente ejecu-

tivo de esta capital por débito de contribución.

Como progresamos bajo la protección de los gobiernos liberales.

En sustitución del M. I. Sr. D. Matías Compañy ha sido nombrado don Enrique Reig, Provisor y Vicario General de esta Diócesis para desempeñar el cargo de Visitador del Colegio de la Sapiencia.

Acaba de fallecer en Alaró una mujer á la edad de 99 años y cinco meses cuya madre y abuela dejaron de existir á los cien y ciento dos respectivamente.

Ha vacado la plaza de Depositario de los fondos del Ayuntamiento del pueblo de Andraitx, dotada con el haber de 250 pesetas, y con 60 pesetas más en concepto de apoderado de aquel Municipio

Del *Boletín oficial* de esta provincia entresacamos los detalles de acuñación que existen entre las monedas legítimas é ilegítimas de cinco pesetas, que con el busto de S. M. el Rey Alfonso XIII del año 1890 han circulado esos días.

Anverso: El pelo alrededor de la oreja está hecho con mucha monotonía y tiene mayor número de mecho-

nes; el espacio entre las palabras «Alfonso» y «XIII» es mayor y el que media entre la palabra «Dios» y la gráfica es menor.

Reverso: El campo de las lises tiene diez y nueve líneas de relieve en lugar de veinte y una, y la legenda es más gruesa y desigual de relieve.

Ley: Setecientos noventa y cuatro milésimas en lugar de novecientas.

Nuestro celosísimo Pastor ha remitido al Obispo de Barcelona una concienzuda y elocuente Carta-Protosta con motivo de los deplorables sucesos acaecidos en aquella capital, cuya lectura recomendamos á nuestros abogados.

Los ejercicios de oposición para promover ocho medias becas á favor de los cursantes de Teología y Derecho Canónico, y seis á favor de los que cursan Filosofía en el Seminario Conciliar, tendrán lugar los días 19 y 20 del próximo Noviembre.

Dice un colega que por vía de confesión han sido entregadas al platero D. José Segura las alhajas que le fueron robadas en su establecimiento de la calle de San Nicolás.

TIP. CATÓLICA DE SANJUAN, HERMANOS

SECCION DE ANUNCIOS

Correos

SALIDAS.—Martes y viernes, 5 tarde Barcelona.—Jueves, 8 m., Alicante y Valencia, alternando una semana á cada puerto con escala en Ibiza todas las expediciones.—Lunes, 8 n., de Soller á Barcelona.—Domingo, 8 mañana, Barcelona por Alcudia, y 5 tarde, Mahon.

ENTRADAS.—Domingo, 7 t., Barcelona á Soller.—Lunes y jueves, 7 t., Barcelona.—Miercoles, 4 t., Mahon por

Alcudia.—Sábado, once m., Alicante ó Valencia, alternando una semana en cada puerto, con escala en Ibiza en ambas expediciones.—Miercoles, 5 tarde, Mahon.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 8'08 m., 2'15 y 6'15 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma y La Puebla: 6, 11'30 (mixto), mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma y Manacor: 6'25 mañana, 12'30 (mixto) y 6 tarde.

AMOR QUE SALVA

Así se titula la preciosa vida del angélico Trinitario San Miguel de los Santos, la cual está escrita por el R. P. de la misma Orden Religiosa Fray Mariano del Santísimo Rosario.

Precio: dos pesetas en rústica y 3 en tela.

EL CATOLICISMO LIBERAL

Obra de controversia católica, en la que se exponen y pulverizan los errores modernos.

El tomo en 4.º, de 418 páginas, 4 pts. en rústica y 5 en tela.

ACENTO PROSÓDICO

DE LA LENGUA CASTELLANA

POR

D. LEON CARNICER

Es un libro útil á todos los españoles, necesario á los Profesores de instrucción primaria, á los poetas y á los oradores, é indispensable á aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano.

Se vende á 2 reales en la librería de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.

DE LA VIDA Y VIRTUDES CRISTIANAS

POR MONS. CARLOS GAY, OBISPO DE AUTHENON

TRADUCCIÓN DE

D. GABINO TEJADO

Obra de enseñanza práctica para fundamentar en las virtudes á las familias cristianas. Tres tomos en octavo mayor, 7'50 ptas.

OBRA NUEVA LA MASONERIA ESPAÑOLA

ENSAYO HISTORICO

POR

D. MARIANO TIRADO Y ROJAS

(con licencia de la Autoridad eclesiástica)

Esta obra es interesantísima por las revelaciones que contiene, justificadas con documentos fehacientes respecto de los verdaderos orígenes de la masonería, su acción á través de los tiempos y su intervención activa en todos los trastornos revolucionarios ocurridos en España, y muy especialmente los que abrazan el período comprendido desde la invasión francesa hasta nuestros días.

Consta de dos tomos, de más de 800 páginas.

Véndese cada tomo al precio de 2 pesetas con una rebaja del 25 por 100, para los suscritores de los periódicos católicos que hagan los pedidos por conducto de sus respectivos administradores, ó enviando una faja al señor Administrador de EL SIGLO FUTURO.

PÁGINAS DE LA VIDA ESTUDIANTIL

POR

D. CRISTÓBAL BOTELLA

y prólogo del Rdo. Dr. D. Felix Sardá y Salvany

Colección de novelas cortas, cuentos y artículos de buen humor.

Precio: 1 peseta.